

## RESEÑAS

**Manuel Alcántara Sáez, *Sistemas políticos de América Latina, vol I: América del Sur (532 pp.) y vol. II: México, América Central y el Caribe (550 pp.)*, Madrid, Tecnos, 1999.**

En los últimos veinte años muchos países de América Latina han experimentado los periodos de mayor estabilidad política de su historia, lo que ha llevado a la rutinización de regímenes poliárquicos en los que predominan la competencia electoral y el respeto a ciertos derechos políticos y civiles esenciales. La mayor parte de los conflictos políticos se han ido procesando a través de las instituciones democráticas y de los arreglos institucionales, lo cual ha permitido a los diversos países de la región enfrentar y resolver las crisis en el marco del respeto a las reglas del sistema político. Se han superado, de este modo, décadas de inestabilidad política, sucesivos cambios de régimen, irrupciones de liderazgos mesiánicos y la violación sistemática de los derechos humanos por parte de las instituciones estatales. Los procesos de institucionalización de las prácticas poliárquicas han generado una gran homogeneidad entre los países, lo cual atestigua el éxito de la mayor parte de esos procesos de cambio político.

En el marco de la bibliografía politológica, diversos analistas han analizado las dificultades que han

tenido los países de América Latina para establecer regímenes políticos democráticos estables, así como también muchos han sido los que han reflexionado acerca de la naturaleza de esas transformaciones y del sistema político resultante. Ejemplo de esto ha sido el estudio inicial de Juan Linz acerca de la quiebra de las democracias, así como el conjunto de trabajos que, aplicando su enfoque analítico, intentaron explicar las dificultades políticas de diversos países de la región. También destacan las investigaciones coordinadas por los profesores Guillermo O'Donnell, Phillippe Schmitter y Laurence Whitehead, en el marco del Programa del Woodrow Wilson Institute de Washington (Estados Unidos), donde los procesos fueron analizados fundamentalmente desde las teorías del cambio político, profundizando en el estudio de un caso pero a partir de la utilización de una perspectiva comparada.

A esta ola de trabajos sobre el cambio político, le siguieron los estudios de caso sobre el rendimiento de las instituciones democráticas y el comportamiento de los actores políti-

cos y sociales que participan en cada sistema político en periodos específicos. Investigaciones sobre las formas de gobierno, los partidos políticos, los movimientos sociales, las fuerzas armadas, los sindicatos y los empresarios se han desarrollado en los últimos años en los estudios sobre América Latina, aunque la producción es dispar si se analiza por países. Por lo general, México, Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica y Venezuela se encuentran entre los casos con mayor cantidad de investigaciones en ciencia política; mientras que otros países, como por ejemplo: Paraguay, Ecuador, Honduras, Nicaragua, Guatemala y los del Caribe, son menos estudiados en comparación con los anteriores.

Más allá de la significativa contribución para el avance de la discusión sobre los procesos de cambio de régimen político, no se había realizado una obra que desde un marco analítico específico estudiara los procesos de cambio político, el rendimiento de sus instituciones y el comportamiento de los actores de los países en conjunto. Tomando en cuenta estos antecedentes, Manuel Alcántara Sáez, profesor de la Universidad de Salamanca, hace una década se propuso llenar un vacío en la bibliografía sobre el tema, realizando un estudio de conjunto de más de veinte países americanos mediante el análisis empírico-descriptivo, con una clara orientación narrativa, a partir del cual resultará factible conocer cómo han ocurrido las transformaciones políticas en las

últimas décadas desde la perspectiva del neoinstitucionalismo, sin dejar de considerar la relevancia de aspectos de naturaleza histórica económica y social. El trabajo entonces ve ahora su continuación recogiendo el acontecer de la década de 1990 e incorporando nuevas herramientas para el análisis de la política.

El modelo analítico utilizado por el autor combina el estudio de caso con una estructura de naturaleza comparada apelando a una visión sistémica de la política. Cada capítulo, que se circunscribe al estudio de un país, se encuentra estructurado de manera homogénea. Este esquema actúa como un entramado desde el cual el lector se sumerge en cada sistema político a partir de la descripción de su desarrollo histórico-político, principalmente, desde lo sucedido tras las transiciones a la democracia. A continuación se analiza la evolución y dinámica del régimen político y el comportamiento de actores relevantes como los partidos políticos, los grupos de presión, las fuerzas armadas y las organizaciones populares. El texto también incluye el estudio de nuevos actores sociales que han irrumpido en los últimos años en la vida política latinoamericana. Así, se describe la participación de los movimientos indígenas en países como Ecuador y Bolivia o las asociaciones de vecinos en Venezuela. Estos fenómenos han tenido un papel significativo en la dinámica de cada sistema político. Asimismo, de la mano del análisis histórico, el autor hace hincapié en

la interacción de estos aspectos en los procesos de cambio político de los últimos años.

A diferencia de muchos de los trabajos realizados hasta el momento, el autor insiste en mantener las mismas interrogantes en todos los países estudiados a fin de conocer fenómenos similares en contextos diferenciados. En este escenario, cabe destacar la hipótesis que presenta acerca de la importancia de un mejor funcionamiento y una mayor incidencia del Poder Legislativo en el proceso de toma de decisiones, como un paso más hacia mejorar la calidad de los regímenes poliárquicos de la región, toda vez que esos sistemas políticos aún deben asumir una serie de desafíos. América Latina se enfrenta a retos significativos similares a otras regiones del mundo, como la crisis de los partidos políticos, la apatía de sus ciudadanos, las dificultades para construir consensos y mayorías gubernamentales, y también cierta debilidad para desarrollar mecanismos de responsabilidad que permitan controlar a sus gobernantes.

Esto lleva a pensar que, a pesar del entramado poliárquico en el que se desarrolla la vida política de la región, todavía restan algunas asignaturas pendientes, como la plena democratización de las instituciones políticas y una mayor eficacia de sus funciones. Así como los países alcanzaron una homogeneidad estructural en los regímenes políticos también se enfrentan a dilemas y problemas de naturaleza similar, por tanto,

estudios de este tipo contribuyen a esclarecer la realidad política latinoamericana y también a pensar en soluciones de conjunto tomando en cuenta las particularidades de cada sistema político.

La obra comprende dos volúmenes: el primero incluye el estudio de cinco países sudamericanos (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay) y cinco andinos (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela). El segundo comprende el estudio de México, los seis países de América Central (Panamá, Costa Rica, Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua) y el Caribe, dividido en tres subdivisiones lingüísticas: la América hispánica (Cuba, República Dominicana y Puerto Rico, a pesar de no ser un estado soberano); la América anglófona (Guyana, Belice, Jamaica, Trinidad y Tobago, y las pequeñas Antillas británicas), la América francófona (Haití, Guadalupe y Martinica) y la América de habla neerlandesa (Surinam y las Antillas holandesas).

A diferencia de la primera edición de la obra, ésta cuenta con la presentación de indicadores sociales y económicos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y del Fondo Monetario Internacional y con datos de opinión pública facilitados por la Corporación Latino-barómetro, a fin de esbozar algunos rasgos de la cultura política de cada sistema político. Por otra parte se incorporaron las modificaciones constitucionales establecidas en la

presente década en la mitad de los países abordados. La aportación realizada con los datos del Latinobarómetro valora aún más este trabajo, puesto que permite comprender en mayor medida las semejanzas y diferencias de la cultura política latinoamericana, desde las percepciones de los ciudadanos sobre los procesos y los problemas políticos.

Tras la lectura de la obra, resulta factible identificar algunas pretensiones del autor. Por una parte, busca convertirse en un manual universitario o texto de consulta obligada para aquellos que se acercan por primera vez a la realidad latinoamericana; por otra, el marco analítico de carácter homogéneo permite a los que demandan una aproximación comparada en los estudios latinoamericanos dar los primeros pasos sin dificultades. Está dirigido tanto a estudiantes como a profesionales que centran su actividad en la acción exterior o en la comunicación social, interesados en el conocimiento de una realidad concreta.

El autor consigue llevar a cabo los objetivos propuestos, lo que es de agradecer, en particular por la carencia de estudios que utilicen una estructura similar para comprender la realidad latinoamericana, sin perder los matices y particularidades existentes en cada sistema político. Además es considerable su contribución al estudio de los sistemas políticos

caribeños, toda vez que son países sobre los que normalmente no se encuentra bibliografía en español.

Más allá de los importantes aciertos de la obra, se echa en falta un mayor análisis de los indicadores sociales y económicos que el autor presenta en cada capítulo. Si bien se reconoce la naturaleza politológica de este trabajo, hubiera sido interesante una mayor interpretación de los fenómenos políticos apelando a enfoques socio-estructurales, puesto que las deudas que muchos gobiernos de la región enfrentan con sus ciudadanos giran en torno de lo social y lo económico, en particular tras los procesos de ajuste estructural llevados a cabo en la mayor parte de los países.

De todas maneras, a partir de esta obra resulta más sencilla la tarea para aquellos que buscan encontrar variables explicativas de las transformaciones políticas ocurridas en distintos países latinoamericanos, pues la homogeneización de los datos políticos y sociales constituye un primer paso hacia la formulación de propuestas teóricas relevantes para comprender el accidentado desarrollo político de la región. Queda pendiente, como un desafío para quienes realizan estudios politológicos en la región, una obra similar pero de carácter empírico-explicativo, que presente los factores causales de los problemas políticos a los que se enfrenta América Latina.

Flavia Freidenberg\*

---

\* Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal.